

Sobre el desarrollo económico de la crisis y la situación internacional

Sesión Plenaria
de la Conferencia de Partidos y
Organizaciones Marxista-Leninistas

Proletarios de todos los países, ¡uníos!



Proletarios de todos los países, ¡uníos!



Edita:

Comité de Coordinación de la Conferencia
Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista-
Leninistas (CIPOML)

© Conferencia Internacional de Partidos y
Organizaciones Marxista-Leninistas

Todos los derechos reservados.

Se permite su reproducción y difusión siempre que se
cite el origen y no se modifique el contenido.

contacts@cipoml.org

<http://www.cipoml.org>

Sobre el desarrollo económico de la crisis y la situación internacional

1.- Lo más relevante desde nuestra última Conferencia ha sido la agudización de la crisis, especialmente en el primer trimestre de 2009 (mucho más aguda que la de 1929), aunque con una relativa atenuación en el segundo. Nuestra Conferencia se encuentra en circunstancias de intensos debates acerca de si la crisis ha tocado fondo o no, y los medios capitalistas discuten sobre qué política y medidas económicas y precauciones tomar. Por lo tanto, para determinar una justa línea para nuestro trabajo de masas, es importante discutir sobre el desarrollo de la crisis y de la economía capitalista, sus muchas implicaciones: económica, política y social; así como las políticas económicas y los ataques que serán realizados por el imperialismo y las clases dominantes bajo estas circunstancias. [1]

2.- Una de las características de la última crisis es el hecho de que empezó con una profunda crisis financiera que provocó un hundimiento que superó ampliamente la crisis que ha sacudido los sectores de la construcción y de la industria –particularmente la siderurgia, el automóvil y la industria secundaria-en los EEUU, la mayor economía del mundo; crisis que rápidamente se fusionó con las crisis de los otros países capitalistas convirtiéndose así en una crisis generalizada que se ha extendido a los países dependientes. Estas circunstancias ha creado la falsa idea de que la crisis ha estallado por la de los Estados Unidos, particularmente por la crisis financiera.

Los círculos burgueses-capitalistas dicen que esta crisis es producto de la política económica, en concreto una errónea política financiera y monetaria que han llevado a incrementar la especulación, la inflación y las “burbujas” en el sector financiero; y por la falta de control.. Intentan difundir estas tesis por todos los medios de que disponen. Esta campaña de desinformación va acompañada de una propaganda según la cual las crisis económicas pueden prevenirse y ser superadas, a condición de

controlar el sector financiero y aplicar una política económica adecuada. Con estas tesis y propaganda tratan de ocultar el hecho de que las crisis son fases inevitables del desarrollo capitalista, que son consecuencias ineluctables del modo de producción capitalista caracterizado por un desarrollo desigual y anárquico debido a la búsqueda del beneficio y conquistas de mercados; ocultan que las crisis son el punto culminante de la contradicción entre las fuerzas productivas y el modo de producción que se exterioriza con el estallido de las crisis. Así tratan de evitar que el descontento y la ira de los obreros y trabajadores apunten directamente hacia el sistema capitalista. Además, esta propaganda y otras similares se utilizan para evitar que el pueblo comprenda las causas reales de la crisis, su magnitud y sus efectos destructivos; y para legitimar las políticas económicas y los ataques para descargar el peso de la crisis sobre las espaldas del proletariado y de los pueblos.

3. El proceso de internacionalización y de la economía capitalista, y de entrelazamiento de diferentes ramas de la economía conocido como “globalización” por los círculos burgueses-capitalistas, ha alcanzado un nivel sin precedentes, incomparable con el nivel de mediados de siglo pasado. El hecho de que cualquier tipo de desarrollo en un país o sector tengas efectos crecientes en el proceso de desarrollo de otros países y sectores es el inevitable resultado del progreso de dicho proceso de internacionalización y entrelazamiento. El nivel de estos efectos, por otra parte, difiere en función de la plaza de los países y sectores en la economía capitalista. Los sucesos que han tenido lugar, especialmente en el sector financiero, en la economía de los EEUU, con un 25% de cuota, han afectado a todos los países y sectores e, inversamente, los EE.UU. ha sido afectado por los mismos. Sin embargo, la reciente crisis no puede ser explicada sólo por la política económica del gobierno de Bush, no se puede limitar al punto de vista de analizar esta crisis sólo como reflejo de lo sucedido en EEUU hacia los otros países.

4. Las políticas económicas aplicadas por las clases dominantes, sus Estados e instituciones internacionales, pueden influir en el desarrollo económico, pero no determinarlo. No pueden anular las leyes y las dinámicas de la economía, que son independientes de la voluntad humana, o eludir las consecuencias de este desarrollo que está determinado por

esas leyes. De hecho, lo cierto es lo contrario. La política económica en general (de la que es parte la política financiera y monetaria), no se diseña en función de las preferencias arbitrarias de los gobiernos o de instituciones como el FMI, el Banco Mundial o la UE, sino según los intereses del capital financiero y el desarrollo de la economía.

5. Lo que se esconde por debajo de la base financiera, industrial, agrícola, etc. de la reciente crisis, como así ocurrió con todas las crisis anteriores, es el hecho de que la producción creció más rápido que el mercado; muchos productos quedaron sin vender; se acumularon las existencias (stocks); se vinieron abajo los nuevos pedidos y demandas; la producción se hundió; y los mercados se hicieron más pequeños. La última crisis financiera emergió y creció en estas circunstancias. Lo que se consideran signos de una crisis financiera, a saber un crecimiento excesivo de los mercados de crédito, valoración desorbitada de la bolsa, inflación del sector financiero (o por decirlo en términos de moda, la emergencia de “burbujas”), la intensificación de actividades especulativas que son explicadas como signos de crisis financiera, etc. no son signos específicos del pasado reciente del proceso de desarrollo de la economía capitalista, también constituyen una parte inevitable de los periodos de crecimiento, donde la producción y los mercados crecen de forma discordante, sin que se noten aún efectos aparentes, cuando parece que los negocios van viento en popa. El proceso de emergencia y desarrollo de los factores constituyentes de cada crisis industrial-comercial que surge como resultado de la sobreproducción (de hecho, no hay exceso de producción en términos de necesidades de las masas oprimidas y explotadas que constituyen la gran mayoría de la población) es también un proceso de emergencia y desarrollo de los factores constituyentes de una crisis financiera, como fue así fue en la última crisis. Esto se hace más obvio en la fase monopolista del capitalismo donde el capital industrial y el capital bancario se fusionan para formando el capital financiero que domina el conjunto de la economía. Como se ha visto en la crisis de 1929 y en la actual, toda crisis relativamente fuerte empieza generalmente como una crisis financiera o los primeros signos de la crisis emergen en este sector. Sin embargo, esto no quiere decir que se expanda de manera igual en cada sector: financiero, industrial, agrícola, o que elimina las dinámicas o procesos específicos de cada sector.

6. Pese al hecho de que en el segundo trimestre de 2007 la economía de EEUU entró en recesión, que desciende la producción y el mercado se contrae como resultado de la sobreproducción, especialmente en la construcción y la industria automovilística, y de que aparecieron signos de una crisis financiera en los EEUU, Gran Bretaña, Francia y muchos otros países, la producción industrial mundial continuó creciendo, incrementando las existencias, y alcanzó su punto culminante en abril de 2008. Después de esta fecha la producción industrial comenzó a decaer, principalmente en los países capitalistas avanzados, con fluctuaciones mensuales y con una intensidad variable en distintas ramas, sectores y países. Desde el mes de abril del año pasado la producción industrial mundial ha tenido una caída más grave que la de 1929. En abril de 2009 el nivel de la caída fue un 13% más baja que la del mismo mes un año antes. En mayo de 2009 la producción industrial creció en 1,4% en relación al mes anterior, el 2% en junio y el 0% en julio. En julio de este año, la producción industrial mundial es de un 10% inferior a la de abril de 2008.

7. Mientras que desde Abril de 2008 la producción industrial global cayó a nivel mundial, y la crisis financiera se ha profundizado, el mercado mundial capitalista se ha contraído rápidamente. El comercio mundial entre abril del año último y el de este año ha registrado una contracción del 22% (Según el FMI el «comercio globalizado» ha retrocedido de 12.000 a 16.000 millardos[2] de dólares). El comercio mundial que ha crecido en junio el 2,5% (se trata del aumento más importante desde julio de 2008) ha caído en julio con una contracción del 8%. El nivel de julio de 2009, es aproximadamente un 20% inferior al de abril de 2008. Según muy versátiles declaraciones del FMI, el comercio mundial en 2009 se retraerá un 120% aproximadamente (anteriormente se preveía un 12%. Incluso con algunas variaciones, el comercio interior de los países se ha retraído también.

8.- La producción industrial mundial y los mercados se han contractado rápidamente, la crisis financiera se ha agravado a escala mundial. Comenzada en EE.UU. e Inglaterra, varios países se han visto al borde de la bancarrota financiera en septiembre del año pasado. Mientras que el sistema financiero se ha hundido en Nueva Zelanda; en varios países empezando por EE.UU. e Inglaterra, se ha podido evitar por la

intervención del Estado y la inyección de millones de dólares en los sectores financieros. Únicamente en 2008, el número de bancos que se han hundido en los Estados Unidos, ha sido de 25 (en 2007 fueron 3). Entre enero y septiembre de este año (2009) el número de bancos en bancarrota es de 72. Seguramente la bancarrota rebasará el número de 90, y probablemente esas bancarrotas continuarán el año próximo. En algunos países capitalistas donde la crisis no ha golpeado tan fuerte, se ha podido evitar la agravación de la crisis por la inyección de millones de dólares. Algunos bancos han podido resistir gracias a los subsidios de Estado, otros, de menor importancia han cerrado o han sido absorbidos por los más grandes. Una consecuencia importante de la crisis, es que ha provocado una nueva centralización y concentración.

La caída de las bolsas comenzada en enero de 2008, ha continuado y se ha acelerado a partir del mes de abril. La caída de las bolsas fue de un 50% en marzo-abril de este año, en comparación a la de abril de 2008. La bajada de la producción industrial y el comercio mundial ha continuado –con una cierta disminución- en el segundo trimestre de este año, y las bolsas han empezado a recuperarse a partir de los primeros meses del año, gracias a los trillones inyectados. Pero no solamente los índices bursátiles continúan a un nivel por debajo del 30% al de abril de 2008; los elementos de inestabilidad que son los «balones» y las «burbujas» han continuado y las especulaciones se concentran.

9.- El desarrollo desigual y desequilibrado es una ley absoluta del proceso de desarrollo del capitalismo. La actual crisis, al igual que las anteriores, ha seguido un desarrollo desigual según los países y sectores. Una de las particularidades de esta crisis, es que ha estallado en los países capitalistas desarrollados, la fusión entre la crisis financiera y la industrial, así como las cifras que damos a continuación, prueban esta afirmación.

La caída del conjunto de la producción industrial en esos países es muy superior a la del conjunto de la producción mundial. Los Estados Unidos, primera potencia económica mundial y entró en estancamiento en 2007, la producción industrial ha sido 12,5% inferior en abril de 2009 en relación al mismo mes del año anterior. En mayo-junio, la producción industrial estadounidense ha retrocedido en relación a a los meses anteriores respectivamente 1,1% y 0,8%. En julio y agosto ha aumentado el 1% y 0,8%.

El aumento en julio se debe principalmente a la producción de vehículos automatizados, con un 20,1% más. La producción industrial de agosto es inferior en un 10,7% a la del mismo mes del año, pasado. El retroceso de producción industrial en Japón, que era la segunda potencia mundial antes de la crisis, fue de cerca de un 35% en marzo de este año (no se trata de una caída anual, sino en relación al mes de abril de 2008). Después de este retroceso, la producción anual de Japón aumentó mensualmente de marzo a agosto en un 1,6%, 5,2%, 5,9%, 2,4%, 1,9%, y 1,8%, respectivamente. Sin embargo, la producción industrial de ese país continúa siendo inferior en un 18% al nivel del año anterior, y la tasa de crecimiento tiende a disminuir desde mayo.

En Alemania, que está entre las cinco primeras potencias mundiales, la caída de la producción industrial ha rebasado en abril el 24% en relación al mismo mes de 2008. La caída en la Unión Europea (UE) de los 27, donde se encuentran junto a Alemania países desarrollados como Francia, Italia, Inglaterra, fue del orden del 19,3%. En Alemania la producción industrial ha aumentado un 5% en mayo en relación al mes anterior, un 1,1% en junio, y ha retrocedido en julio un 1%, para de nuevo aumentar en agosto un 1,5%. En mayo la caída de la producción industrial en la UE se detuvo y aumentó luego el 0,6%, y en los meses de junio, julio y agosto el aumento en relación al mes anterior, ha sido 0,3% y 0,6%. Pese a ese crecimiento, la producción industrial de Alemania y de la UE en agosto, es inferior al mismo mes del año pasado en un 18% y 13,5% respectivamente.

La producción industrial en los países de la Comunidad de Estados Independientes, (CEI) entre enero y julio de este año ha retrocedido un 15%. En cuanto a la producción industrial de Rusia en agosto de 2009 ha sido inferior a la del mismo mes de 2008 en un 12,7%. La producción industrial en los tres países de América Latina que tienen una cierta importancia por su desarrollo capitalista y potencial económico, Brasil, México y Argentina, ha caído en julio de este año, en relación al mismo mes del anterior, en un 9,9%, 6,5% y 9% respectivamente. En Sudáfrica, la caída ha sido del orden del 13,7%.

La crisis de los países capitalistas se ha extendido a los países dependientes y atrasados de África, Asia y América Latina y golpeado sus frágiles

economías. En el próximo período, en el que se van a intensificar los ataques de las potencias imperialistas para que la crisis la paguen los otros países, serán más evidentes las devastadoras consecuencias de esta crisis.

10.-. Pese a que la tasa de crecimiento haya caído globalmente, Asia como continente (exceptuando Japón) India y China en particular, que están entre las cinco mayores potencias económicas del mundo y tienen cierta importancia para el desarrollo de la economía capitalista mundial, han seguido una trayectoria diferente. Con la rápida caída de la producción industrial y del comercio mundial y la profundización de la crisis financiera, la tasa de crecimiento de la economía de esos países por regla general, y su producción industrial en particular, han empezado a caer. Por ejemplo, la producción industrial de India ha caído un 0.4% en 2008 en comparación con el año anterior, aunque ya las cifras de Diciembre eran un 11.9% menores que las del mismo mes en 2007. Pese a la caída y las fluctuaciones en la tasa de crecimiento, la economía y la industria de India ha seguido creciendo. Su producción industrial conoció un aumento del 7% en Julio de este año en comparación con el mismo periodo del año pasado.

China, que antes de la crisis tenía un crecimiento de la producción industrial entre 16 y 18%, en el primer trimestre de 2009 la cifra fue del 5,1% en comparación al mismo período del pasado año, y del 7,9% en el segundo trimestre. En el pasado mes de agosto, el crecimiento fue de un 12,7% en relación a agosto de 2008. Pese a una cierta disminución de su desarrollo, la economía y la industria de China continúa creciendo.

China se enfrenta a la crisis con más estabilidad y un sector financiero más sólido que los otros países gracias, entre otros factores, a un crecimiento rápido, importantes reservas de divisas, un excedente de comercio exterior y la aplicación de capitalismo de Estado (los mayores bancos están controlados por el Estado). Esta situación permite a China contar con más medios de intervención en la economía. En noviembre último, el gobierno chino ha puesto en práctica para dinamizar la economía, un programa similar al aplicado por varios países capitalistas (por ejemplo, en la Alemania hitleriana) después de la crisis de 1929. El programa,

financiado por el Estado, se ha concentrado en los ferrocarriles, en infraestructuras (puentes y autopistas, aeropuertos), es de una inversión de 586.000 millones de dólares. A ese programa ha seguido, en el primer semestre de este año, un crédito abierto por los bancos por 1,1 billones de dólares.[3]

Junto a factores como es el relanzamiento de la producción industrial japonesa a partir de marzo, y la disminución de la contracción de la economía capitalista mundial a partir del segundo trimestre y que las primas[4] alcanzaron 1 trillón 686 mil millones de dólares .han sido factores que han permitido el crecimiento este año de la economía y la industria china. Empero, es inevitable que los efectos positivos disminuyan frente a las consecuencias y efectos negativos de esas primas. Particularmente las inversiones y la capacidad productiva en el sector de la construcción (el cemento) y de la siderurgia, provocado por las inversiones en la superestructuras financiadas por el Estado, han aumentado más rápido que la ampliación del mercado interno. Y la capacidad productiva inactiva, en lugar de disminuir ha aumentado. En los últimos meses los signos de crisis de superproducción se manifiestan en esos sectores, y además, con la ampliación, por valor de 1,1 trillones de dólares en el mercado de crédito chino, empiezan a crecer los «balones» de existencias y las «burbujas» particularmente en los inmuebles y la bolsa. Los hechos demuestran que mientras la economía mundial no logre un nuevo período de crecimiento, China no podrá continuar mucho tiempo con el crecimiento que ha tenido el primer semestre de este año.

11.-El más rápido crecimiento del sector primario que produce los medios de producción, en relación con el sector secundario que produce las mercancías de consumo, es una condición esencial de la reproducción ampliada, del modo de producción capitalista.

Dejando de lado situaciones excepcionales, como las guerras o las catástrofes naturales en el proceso ordinario de la economía capitalista, la superproducción y la caída de la producción que sigue, se manifiesta en primer lugar, violentamente, en el sector primario. Esto es lo que ha sucedido en esta crisis. La caída del sector que produce los medios de producción ha sido superior a la caída del sector secundario. Las

estadísticas disponibles no establecen claramente esta distinción, por lo cual no disponemos de datos que prueben esta caída. Sin embargo, esas estadísticas contienen datos relativos a la energía, los productos de consumo duraderos o perecederos, el capital y los productos intermediarios, que nos permiten sacar conclusiones aproximativas sobre la marcha de la producción en los sectores primario y secundario.

Por ejemplo, en la UE. mientras que la caída de la producción industrial en abril de este año era de 19,4% inferior al mismo período del año pasado, esta caída era en los productos capitalísticos e intermediarios, de 25,5% y 25,7% respectivamente. En agosto, ha sido del 13,5% en la producción industrial total., 18% en los productos intermedios y 19,7% en los productos capitalísticos. En los bienes de consumo y en los de consumo duradero, las caídas han sido, respectivamente, de 16,4% y de 3%. En los EE.UU., en junio de esta año, en relación con el anterior, la caída de los bienes de consumo de la producción industrial, fue de 7,9%, mientras que en la producción de herramientas de trabajo fue de 17,8% y en la producción de materias primas, fue de 15,8%.

Si tomamos el conjunto de la marcha del crecimiento de la producción de la siderurgia con el de la producción industrial, la situación es mucho más clara. Según datos de la Unión Mundial del Acero, la producción mundial de acero bruto ha caído dos veces más que la producción industrial mundial, entre enero y junio de este año, y ha disminuido un 21,3% en relación al año anterior. En el período de enero a junio, mientras que la producción de acero bruto aumentó en China un 1,2%, y en la India 1,3, ha disminuido un 40,7% en Japón, 30,2% en Rusia, 51,8 % en Estados Unidos, 17,3% en Corea del Sur, 43,5% en Alemania, 38,8% en Ucrania, 39,5% en Brasil, 42,8% en Italia y 17,3% en Turquía. Incluso en período de agosto en el que han intentado hacernos creer que la crisis estaba rebasada, la producción mundial del acero bajó 5,5%. La caída en los ocho primeros meses del año, ha sido del 18,1% Año y medio después de el estallido de la crisis a nivel mundial, el crecimiento mundial del sector primario que produce los medios de producción, particularmente en los países desarrollados, sigue siendo negativo y ampliamente menor que el crecimiento del sector secundario. ¿En tal situación, se puede hablar de recuperación de la industria? No, no se puede decir.

12.-En la fase monopolística del capitalismo, aunque las crisis estallen en períodos más cortos, que duran más y sus consecuencias devastadoras sobre las fuerzas de producción son más contundentes, no dejan de ser por ello más que una de las fases del desarrollo capitalista. Mientras que el capitalismo no sea liquidado por la revolución social del proletariado, podrá rebasar esta crisis y las venideras, pasar por otras fases destruyendo los medios de existencia, las fuerzas productivas y provocando estragos sociales. Mas los datos de que disponemos demuestran que la economía capitalista mundial no ha rebasado todavía la crisis y no se encuentra en un nuevo período de crecimiento. El análisis de la crisis de 1929, y otras, demuestra que las fases y las crisis no son rectilíneas, sino que progresan desigualmente según los sectores y los desequilibrios. Esta última crisis progresa de la misma manera.

13.-Con la cristalización del carácter profundo de la crisis del sistema capitalista mundial, la retórica neoliberal sobre las economías políticas, particularmente la monetaria, se han dejado de lado. Para impedir una profundización y hundimiento total, limitar las consecuencias devastadoras para los intereses y el poder del sistema capitalista y el financiero, los Estados han intervenido en la economía, no sólo desplegando todos los medios de que disponen, sino también debilitando los fondos de la seguridad social, del desempleo y de la jubilación ha dejado de lado la austeridad en la política monetaria y los equilibrios presupuestarios que fueron el pretexto para agredir a la clase obrera y los trabajadores en general y rechazar sus principales reivindicaciones. Millones de dólares fueron otorgados directamente a los bancos y a las cajas de los monopolios, como por ejemplo la GM, Ford u Opel lo muestran. Los créditos y las inversiones de riesgo, así como las pérdidas de los monopolios, fueron asumidas por el Estado, el cual asumió también la carga de las instituciones y monopolios con mayores dificultades, y los «paquetes para relanzar la economía» se suceden. Aparece cada vez con mayor claridad, el hecho de que el Estado es un aparato represivo al servicio de las clases dirigentes, un representante de los intereses generales y a largo plazo de la burguesía, particularmente de la monopolística.

14.-Esas intervenciones del Estado no han determinado la marcha de

la crisis, sin embargo la ha influenciado. Por ejemplo en los Estados Unidos e Inglaterra se evitó el hundimiento total del sistema financiero. Una de las razones principales para frenar la caída de la economía, de la producción industrial en numerosos países, empezando por los capitalistas desarrollados, a partir del segundo trimestre de este año (como lo demuestra el ejemplo de Japón), ha sido la eliminación de las existencias (stocks) por la caída brutal de la producción (esta es la principal razón), y los miles de millones empleados por el Estado para activar el mercado interno y la producción. Conviene precisar que, con la excepción de China, los «paquetes» destinados directamente a activar la producción y los mercados, son sólo una pequeña parte de esos gastos. Empezando por los EE.UU. e Inglaterra, donde la crisis financiera fue muy profunda, las medidas financieras tomadas por los Estados fueron utilizadas, en su mayor parte, para el sector financiero.

Esos gastos son uno de los elementos que han permitido, en los países donde han sido aplicados, una disminución de la contracción de los mercados y de la producción, así como cierta mejora de corta duración. Los ejemplos de las primas y sus consecuencias en el sector del automóvil son más claros. Empezando por Alemania, en numerosos países, las primas «rompedoras» y de disminución de los gravámenes se han aplicado para activar la industria y el mercado automovilístico. Por ejemplo, con una prima «rompedora» de 5.000 millones de euros, fueron retirados del mercado 200.000 automóviles (han sido destruidos pese a estar en condiciones de funcionamiento), reemplazados por automóviles nuevos para eliminar existencias de la industria automóvil y así activar el mercado y la producción. La factura ha sido asumida, no por los monopolios sino por el Estado, para que sean los trabajadores los que paguen. El estímulo mediante primas es fugaz, al poner fin a esa práctica el 2 de septiembre, la venta de vehículos ha caído en picado de un 50% en relación con el mes anterior.

15.-Según el FMI las intervenciones financieras sobre la crisis de los país del G20, ha alcanzado la cifra de 10.5 trillones de dólares. Las cantidades más astronómicas fueron las llevadas a cabo por los Estados Unidos e Inglaterra. Desde el inicio de la crisis hasta septiembre de este año, los EE.UU. han gastado 13 trillones de dólares. El déficit presupuestario de

ese país se ha triplicado hasta alcanzar los 1.5 trillones de dólares. Al igual que en EE.UU. en numerosos países capitalistas desarrollados, el déficit presupuestario han llegado al 10% del PIB. En países dependientes, ese déficit ha rebasado el 10%. El hecho de que la suma de dinero en circulación haya aumentado mientras que la producción cae y los mercados se contraen, ha provocado una concentración de actividades especulativas, la aparición de nuevo de «balones y burbujas», la devaluación de las monedas (empezando por el dólar), el aumento de la inflación, la sacudida al dólar como moneda internacional, la aparición y desarrollo de nuevos elementos de inestabilidad que afectará a todos los sectores, empezando por el financiero. La devaluación del dólar y de numerosas monedas nacionales, ha provocado aumentos de las bolsas, formación de nuevas «burbujas», un aumento del interés en los países en desarrollo, como China, por las acciones de los monopolios de Japón que ha conocido un aumento (en estos meses en descenso) de su producción industrial.

El dólar se devalúa frente al oro y numerosas monedas nacionales, y la moneda de otros países también pierde valor frente al oro. El valor de una onza de oro se ha cuadruplicado en relación al período anterior a la crisis y ha rebasado los 1.000 dólares. Irán ha convertido sus reservas de divisas en euros y la venta de su petróleo la efectúa en esa moneda, al mismo tiempo que numerosos países empiezan también a convertir sus reservas de divisas en euros y otras unidades monetarias. Empezando por China y Rusia, numerosos países han firmado acuerdos para utilizar sus propias monedas en el comercio internacional en lugar del dólar. El sistema financiero y monetario basado en el dólar como moneda internacional, que tantas ventajas da a los Estados Unidos, es de nuevo sacudido. Aumentan las gestiones y las discusiones para definir una nueva moneda internacional. Las autoridades chinas lo han planteado abiertamente. La economía capitalista mundial va hacia un caos en el que maduran los elementos de una crisis monetaria, se agudizan las contradicciones y la incertidumbre crece. Todos los datos demuestran que los medios para dinamizar la economía, incluso fugazmente, con medidas estimulantes, o más exactamente, los medios para aplazar las consecuencias devastadoras sobre la economía, son mínimos. En las últimas reuniones del G20 y del FMI, se ha declarado abiertamente

que el déficit presupuestario y el monto monetario en circulación, ha rebasado desde hace tiempo la línea crítica, que hay que reducir el déficit presupuestario, y tomar urgentemente medidas para hacer frente, pues ya es una necesidad perentoria. También han subrayado que en la coyuntura crítica en la que se encuentra la economía, esas medidas deben aplicarse teniendo en cuenta el desarrollo del equilibrio económico y financiero de los países por separado, y han sugerido que los países que tienen existencias importantes de divisas y que cuentan con un equilibrio presupuestario mejor, como China, deben comprometerse a una economía política que sirva al restablecimiento de la economía mundial, pues en caso contrario se pueden prever caídas económicas brutales.

16.-Los principales grupos de capital financiero y los Estados imperialistas han utilizado, particularmente los últimos meses, medios y aparatos para llevar a cabo acciones coordinadas con el fin de disminuir al mínimo las consecuencias de la crisis en el sistema capitalista imperialista y los intereses del capital financiero, y también para que los gastos de la crisis recaigan, no sólo sobre los trabajadores de su propio país, sino también sobre los de otros países y pueblos del mundo.. Después de hacerlo el G20, se han reunido también el FMI y el Banco Mundial. En esas reuniones, se ha decidido aumentar las fuentes financieras del FMI y el BM y de utilizar a estos mejor. En un próximo futuro, los grandes países imperialistas impondrán a los otros países una economía política adecuada con el fin de abrir totalmente sus mercados y sus riquezas naturales a la explotación y saqueo del capital financiero internacional.

17.-La crisis ha acentuado la lucha entre monopolios y Estados imperialistas por el reparto de los mercados y de las materias primas. Los países imperialistas, que acentúan la presión para suprimir todos los obstáculos para la circulación de mercancías y de capital, toman medidas para proteger su economía, particularmente de sus mercados internos, y tratan por todos los medios infiltrarse en el mercado y las zonas de influencia de sus competidores. Los Estados Unidos han aumentado las tasas sobre los productos siderúrgicos, en primer lugar, luego, en los sectores de la industria secundaria de neumáticos y automóviles. El ejemplo de Francia, donde el gobierno ha condicionado las ayudas a

que éstas sean utilizadas en el país, confirma claramente lo anterior. El doping o las cuotas directas o indirectas, ha aumentado. Para impedirlo, los recursos ante la Organización Mundial del Comercio han aumentado considerablemente. Con la crisis, el peso de los principales países imperialistas y los grupos del capital financiero internacional, varían en la economía mundial, aunque eso no sea aún definitivo.

Incluso aunque los Estados Unidos y sus aliados intenten de impedirlo, China ha acentuado su intervención para poder satisfacer y garantizar sus crecientes necesidades de energía y materias primas. La lucha por las materias energéticas y su transporte (y el control de las rutas) toman una importancia aguda. China, como demuestra sus acuerdos con Rusia, Brasil, Perú y Venezuela, ha firmado también acuerdos con numerosos países de Asia, África y América Latina. Similares acuerdos han sido firmados por Rusia y la India. Con las modificaciones de las relaciones de fuerza, el futuro próximo estará marcado por la agudización de las contradicciones interimperialistas.

18.-Junto a la disminución de la producción industrial y la contracción de los mercados, se han intensificado los despidos, y pese a recurrir al empleo en precario, el ejército de parados ha crecido rápidamente. Según la Organización Mundial del Trabajo (OIT) el número de parados pasó a finales de 2007 de 180.2 millones a 188.6 millones a finales de 2008. En los principales países capitalistas desarrollados, a los que se les muestra como ejemplos de prosperidad, el paro roza el 10%. Por ejemplo, en España es ya del 18,9 %, en Bélgica el 12%. A ello hay que añadir el número de personas que sin esperanza de encontrar trabajo, ya ni se inscriben en las oficinas de desempleo. Es decir, las cifras oficiales no reflejan exactamente la realidad. Y en los países dependientes el número de desempleados es mayor aún. En esos países atrasados, que tienen tradicionalmente un elevado número de parados, la cifra rebasa fácilmente el 20%. Por ejemplo en Turquía, aunque la cifra oficial es del 13%, el número de parados es de más del 20%. El paro entre las mujeres y los jóvenes rebasa con mucho la media. En los Estados Unidos el 19,7% de los jóvenes están desempleados y en la Unión Europea el 19,7%. En Turquía el desempleo entre los jóvenes alcanza, según las estimaciones más optimistas, el 25%. En el 2009, el número de personas que no tienen acceso a una alimentación mínima, era de mil millones 20 . Del 10 al 15%

padece de hambruna, 30% de malnutrición y 24 millones de niños mueren anualmente de hambre.

En todos los países, las condiciones de vida y de trabajo de las clases explotadas y oprimidas se degradan, el proceso de pauperización avanza al mismo tiempo que se intensifican los ataques contra los derechos y las libertades democráticas, y tratan de reprimir la lucha de los trabajadores y debilitar o destruir sus organizaciones.

19.-Al mismo tiempo que se transfieren miles de millones de dólares a los monopolios, concretamente a las instituciones financieras; la oleada de despidos no cesa, el número de parados crece sin parar, los salarios reales bajan, el proceso de pauperización se acelera; en los países dependientes de África, Asia y América Latina, crece el número de desempleados que viven en la pobreza absoluta. Todo ello provoca la cólera y el descontento de la clase obrera y otras capas trabajadoras. Aunque hay diferencias de forma y de nivel, la lucha de la clase obrera y de los pueblos avanza. Por ejemplo, en Francia y Corea del Sur se pasa a la ocupación de empresas. En casi todos los países se suceden las huelgas y manifestaciones. En Francia, Italia, Grecia, Honduras, Haití, Alto Volta (Burkina Faso), etc., y recientemente en Rumanía, las acciones obreras desembocan en huelgas generales y de resistencia. En algunos países, se dan «rebeliones del hambre».

20.-Los representantes e ideólogos del capital financiero. Concretamente los dirigentes del FMI y del Banco Mundial, prevén el aumento del desempleo y de la pobreza, aunque se rehiciese la economía, y advierten sin ambages que si no se toman las medidas necesarias, existe el peligro de revueltas y guerras provocadas por el hambre. El aumento del paro y el recorte de salarios, llevarán inevitablemente a la contracción del mercado de bienes de consumo, y por tanto a la acumulación de elementos de una crisis en la agricultura.

En el actual período, las consecuencias y efectos de la crisis sobre el campesinado y la agricultura de los países dependientes atrasados, se dejará sentir violentamente. Para el proletariado agrícola y los campesinos pobres, se acentuará la pobreza, lo que hará que el ejército de parados y

de hambrientos crezca de forma masiva. Este año, 2009, 59 millones de personas se incorporarán al ejército de parados, y el número de los que padecen de hambruna, aumentará en 100 millones

A todo ello hay que añadir la intensificación de los ataques para que los obreros y pueblos oprimidos paguen la factura de la crisis, de la competencia creciente y de los trillones de dólares transferidos a los bancos y monopolios.

Se va a intensificar la presión para disminuir los gastos sociales, como los de la sanidad y la educación; se rebajarán más aún los salarios, se someterá aún más a los países dependientes atrasados y a los pequeños países desarrollados, con el argumento de equilibrar los presupuestos, la balanza de pagos y del comercio exterior. Por tanto, el período que se abre, va a ser de intensos ataques económicos, políticos y sociales; y también de descontento popular, de cólera y desarrollo de la tendencia a la lucha entre las masas explotadas y oprimidas.

* * *

Al concluir este análisis del desarrollo reciente de la crisis del sistema capitalista-imperialista, aparece claramente que la crisis continúa y que se acumulan los elementos que pueden profundizarla. La burguesía, los monopolios y las potencias imperialistas, tratan de que el peso de la crisis recaiga cada vez más sobre las espaldas de la clase obrera, de las masas populares, de los pueblos. Los Estados, al servicio exclusivo de los monopolios, han movilizad o miles de millones de euros y dólares para salvar los beneficios de los capitalistas, los bancos y las grandes empresas, en detrimento de las necesidades sociales y agravando más aún las condiciones de vida y de trabajo de las amplias masas. Cuando los capitalistas hablan ahora de «recuperación», de «superación de la crisis», en realidad hablan de recuperación de la carrera por los máximos beneficios, del aumento de la explotación capitalista y del saqueo imperialista.

La clase obrera y los pueblos conscientes del problema, denuncian al sistema como el responsable de la crisis.

Las propuestas reformistas para «moralizar» el sistema, se dirigen

sobre todo a calmar y desviar la cólera de las masas, a evitar el incremento de la protesta social y política de este sistema que siembra miseria y guerra. La lucha de clases, se agudizará en todos los países, internacionalmente. Nuestros partidos y organizaciones llaman a los trabajadores y a los pueblos a incrementar sus luchas, a negarse a pagar la crisis mediante el desarrollo de las luchas, de las manifestaciones, de huelgas. Frente a la violencia de la burguesía y el Estado a su servicio, proclamamos que la clase obrera y los pueblos tienen el derecho de defenderse y de desarrollar la lucha de clases por todos los medios. Frente a los intentos por dividir y enfrentar competitivamente a los obreros y los pueblos, nosotros los llamamos a unirse y desarrollar la solidaridad internacional.

El sistema no se derrumbará por si solo. La continuación y profundización de la crisis aumentará la miseria y reforzará el yugo de la dominación imperialista; agudizará todas las contradicciones, concretamente las interimperialistas que ya se enfrentan en conflictos de reparto, todo lo cual hace pesar sobre los pueblos graves peligros de guerras. Declaramos que la única salida favorable para las masas, es la acción revolucionaria que ponga fin a la explotación capitalista y la dominación imperialista. El capitalismo ya no da más de sí, la única alternativa es el socialismo.

Noviembre de 2009

Sesión Plenaria de la Conferencia de Partidos y Organizaciones
Marxista-Leninistas (CIPOML)

[1] Los datos utilizados en este análisis, provienen de las siguientes fuentes:

<http://epp.eurostat.ec.europa.eu>

<http://www.federalreserve.gov>

www.voxeu.org (Voxeu-C entre for Económico Policy Research- CEPR)

WWW.CPB.NL (cpb-Netherlands Bureau for Economic Policy Analysis)

Dragonimi.com (todos los datos sobre China)

Unión Mundial de la Siderurgia

Economist

Banco Mundial

Fondo Monetario Internacional (www.imf.org)

OIT, BIT

OMC

www.bagimsiz.sosyal.bilimciler.org

www.org..sendika.org

[2] Un millardo= mil millones [Nota del T]

[3] Billón = un millón de millones = 1.000.000.000.000 [N del T]

[4] Prima: Cantidad de dinero que se facilita para estimular una acción determinada. favoreciendo la competitividad al hacer posible la disminución del precio de venta. [N del T]



Conferencia Internacional
de Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas
contacts@cipoml.org
<http://www.cipoml.org>